



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

II DOMINGO DE PASCUA - 27 DE ABRIL DE 2025

DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

Año XX – nº 1058 – Ciclo C – Liturgia de las Horas: TODO PROPIO – Tiraje 16.550
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: Mons. Francisco Calle – Telf.: 2842097



CATEQUESIS: La transmisión de la revelación en la fe de la Iglesia



La Iglesia recibe con obediencia y gratitud esta acción misteriosa del Espíritu; actúa como su instrumento vivo y dócil para guiar hacia la verdad plena (Cf. Jn 16,13) enriqueciéndose a sí misma en el encuentro con aquellos a los que entrega el Evangelio (DC 23).

MENSAJE DEL PASTOR

Sacerdotes para servir al pueblo de Dios

El 19 de marzo pasado hemos celebrado la ordenación de cuatro nuevos sacerdotes para nuestra Arquidiócesis de Cuenca. Es una bendición poder contar con nuevos pastores para un pueblo que busca a Dios y espera encontrarlo por medio del trabajo humilde, fiel y generoso de sus pastores.

La vocación sacerdotal es un encuentro con Cristo para prolongar su misión. Tenemos la seguridad, fundada en la fe, de que el Señor no permitirá que falten a su Iglesia los ministros que Él mismo dispuso que la rigieran, la iluminaran con la doctrina y la pastorearan, principalmente con los sacramentos. Pero también ha querido Dios que la Iglesia entera se comprometa en la búsqueda y el cultivo de las vocaciones para el sagrado Ministerio. La vocación la da Dios, pero tiene que cultivarla la Iglesia en su conjunto. Jesús nos pide que imploremos al Padre para que envíe operarios a su mies: *“La mies es mucha, pero los trabajadores son pocos; rueguen, pues, al dueño del campo que envíe trabajadores a su mies”*.

Conviene que nos preguntemos si nos tomamos realmente en serio este encargo divino: ¿Si estamos cumpliendo el mandato de Jesús, si nuestra oración es constante, para alcanzar el don magnífico de muchas y muy santas vocaciones sacerdotales? Si no rezamos por las vocaciones sacerdotales, no las tendremos. Si no se cultiva en cada hogar cristiano el amor de Dios, la enseñanza del catecismo a los niños y jóvenes; si no se dan buenos ejemplos en las familias cristianas; si no se forman grupos de jóvenes con inquietud de hacer el bien: si no se ponen todos los medios al alcance, ¿cómo podemos esperar abundantes frutos?

Mons. Marcos Pérez



Que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, el cual vuelve a encontrarse sumergido en la tragedia de la guerra. La humanidad, desmemoriada de los dramas del pasado, está sometida a una prueba nueva y difícil cuando ve a muchas poblaciones oprimidas por la brutalidad de la violencia (SNC 8).





CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Bienvenidos hermanos a esta Eucaristía. Hoy, la Iglesia celebra el Domingo de la Divina Misericordia. Hemos sido convocados en comunidad para celebrar la victoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos y presente en medio de nosotros. Esta solemnidad pascual es el gran memorial de la obra de la salvación. Llenos de gozo por su infinita misericordia y alimentándonos de este Banquete celestial asumamos la misión que nos encarga. Comencemos cantando.

2. Rito Penitencial

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Presidente: Tú, que has sido enviado para sanar a los contritos de corazón: **Señor, ten piedad.**

Asamblea: **Señor, ten piedad.**

Presidente: Tú, que has venido a llamar a los pecadores: **Cristo ten piedad.**



Asamblea: **Cristo, ten piedad.**

Presidente: Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: **Señor, ten piedad.**

Asamblea: **Señor, ten piedad.**

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: **Amén.**

3. Gloria

4. Oración Colecta

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo santo con la celebración de la fiestas pascales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor el sentido del bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha reengendrado y de la sangre que nos ha redimido.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

Asamblea: **Amén.**

Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

Las lecturas de hoy dan razón de la presencia de Cristo resucitado y presente en medio de sus discípulos y de la Iglesia naciente, que iba creciendo en número por el testimonio de sus miembros. Nos invitan a creer que Jesús es el Mesías prometido, el que estaba muerto a causa de nuestros pecados y que ahora vive por los siglos de los siglos. Profesar y comunicar esta fe a nuestros hermanos es la misión que nos encarga, asegurándonos que Él mismo estará con nosotros. Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 5, 12-16

En aquellos días, los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y prodigios en medio del pueblo. Todos los creyentes solían reunirse, por común acuerdo, en el pórtico de Salomón. Los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente los tenía en gran estima.

El número de hombres y mujeres que creían en el Señor iba creciendo de día en día, hasta el punto de que tenían que sacar en literas y camillas a los enfermos y ponerlos en las plazas, para que, cuando Pedro pasara, al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén y llevaba a los enfermos y a los atormentados por espíritus malignos, y todos quedaban curados. **Palabra de Dios.**

Asamblea: **Te alabamos Señor.**

7. Salmo Responsorial (Salmo 117)

Salmista: **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Asamblea: **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna".

Diga la casa de Aarón: "Su misericordia es eterna".

Digan los que temen al Señor: "Su misericordia es eterna". **R.**

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente.

Este es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo. **R.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Que Dios desde su templo nos bendiga.

Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura del Apocalipsis del apóstol san Juan 1, 9-11. 12-13. 17-19

Yo, Juan, hermano y compañero de ustedes en la tribulación, en el Reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como de trompeta, que decía: "Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete comunidades cristianas de Asia". Me volví para ver quién me hablaba, y al volverme, vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas, un hombre vestido de larga túnica, ceñida a la altura del pecho, con una franja de oro.

Al contemplarlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo sobre mí la mano derecha, me dijo: "No temas. Yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estuve muerto y ahora, como ves, estoy vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del más allá. Escribe lo que has visto, tanto sobre las cosas que están sucediendo, como sobre las que sucederán después". **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

9. Aclamación antes del Evangelio Jn 20, 29

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Tomás, tú crees, porque me has visto. Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-31

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los

agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

11. Profesión de Fe

12. Oración Universal

Presidente: Llenos de gozo por la resurrección del Señor y su infinita misericordia, dirijamos al Padre nuestras oraciones diciendo: **EN TU MISERICORDIA SEÑOR, VEN Y SÁLVANOS.**

1. Te pedimos por la Iglesia, el Santo Padre, los obispos, presbíteros, diáconos y agentes de pastoral, para que den testimonio de Cristo, vencedor de la muerte y vivo entre nosotros para hacernos participar de su Reino. **Roguemos al Señor.**
2. Te pedimos por los gobiernos del mundo y en especial por el nuestro, para que la luz pascual de Cristo resucitado les encamine a obrar siempre el bien en favor de los pueblos y en especial de los más necesitados. **Roguemos al Señor.**
3. Te pedimos por los que se han alejado de ti y han perdido la esperanza, para que la resurrección de Cristo, que ha revelado al mundo la vida verdadera y ha renovado toda la creación, sea la luz que les ayude a levantarse y a recuperar la fe. **Roguemos al Señor.**
4. Te pedimos por nosotros, para que el alimento de la Eucaristía y la vida en comunidad nos permita dar testimonio de que el Señor está resucitado y guía nuestra vida. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Acoge Padre misericordioso, las oraciones que te hemos presentado y danos la fuerza de tu Espíritu, para vivir en comunidad la novedad de la Pascua y ser signo visible de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo (y de los recién bautizados), para que, renovado por la confesión de tu nombre y por el bautismo, alcance la eterna bienaventuranza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestros corazones.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

15. Compromiso

FORTALEZCAMOS NUESTRA FE VIVIENDO EN COMUNIDAD.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Hoy, segundo Domingo de Pascua, que la Iglesia designó con el nombre de “Domingo de la Divina Misericordia”, completamos la octava de este tiempo litúrgico. Este es un acontecimiento que va mucho más allá que una simple devoción particular ya que se trata de la manifestación amorosa de Dios en una historia herida por el pecado. Dios pone nuestra mísera situación en su corazón de Padre, que es fiel a sus designios.

Jesucristo, muerto y resucitado es la suprema manifestación y actuación de la Divina Misericordia, como afirma el Evangelio del apóstol Juan al decir: “Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo Unigénito”, y en el pregón pascual de la vigilia hemos proclamado juntos esta afirmación que dice: “Para redimir al esclavo ha sacrificado al Hijo”. Esto hace que Cristo, resucitado de entre los muertos, sea constituido en fuente de salvación para todos

los que creen en Él, llevándonos a la comprensión de que no son los méritos nuestros los que nos hace merecedores de la salvación sino el amor misericordioso del Padre.

Las primeras comunidades se congregaron y fortalecieron con la fuerza de la Palabra y los signos milagrosos que acompañaban a la predicación de los apóstoles. La fraternidad y el amor mutuo entre los creyentes hacían presente a Cristo resucitado en medio del mundo pagano. En este ambiente, nace la Iglesia como pueblo elegido de Dios y encargada de llevar la buena noticia del Evangelio.

Nuestra fe está fundamentada en la resurrección de Cristo, de Él nos viene la paz verdadera, Él es el principio y el fin, el Alfa y Omega. Le dice Jesús a Tomas: “Dichosos los que creen sin haber visto”. Señor, danos esa fe, para vivir y proclamar a nuestros hermanos que estas resucitado y presente en medio de nosotros.

SANTORAL		LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	28 San Pedro Chanel, presbítero	Hech 4,23-31/ Sal 2/ Jn 3,1-8	
M	29 Santa Catalina de Siena	Hech 4,32-37/ Sal 92/ Jn 3,7-15	
M	30 San Pío V, Papa	Hech 5,17-26/ Sal 33/ Jn 3,16-21	
J	1 San José Obrero	Hech 5,27-33/ Sal 33/ Jn 3,31-36	
V	2 San Atanasio, Obispo	Hech 5,34-42/ Sal 26/ Jn 6,1-15	
S	3 SANTOS FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES	1 Cor 15,1-8/ Sal 18/ Jn 14,6-14	
D	4 San Florián	Hech 5,27-32.40-41/ Sal 29/ Ap 5,11-14/ Jn 21,1-19	



Santos Felipe y Santiago

¡SACERDOTE PARA SIEMPRE QUIERO SER!

De la OEA y Pasto (Bosque de Monay II)
098 798 5637
pastoralvocacionalcuenca@gmail.com

PEREGRINACIÓN SANTUARIOS MARIANOS DE EUROPA

18 DE JUNIO AL 3 DE JULIO
MONS. GIOVANNI PAZ

galasam
INFORMACIÓN CUENCA
Parr. Santa María del Vergel
099-0073-222